

APÉNDICE I. ESTUDIO DE LA FAUNA DE LA CUEVA II.

I. Sarrión Montañana.

La fauna recogida en las excavaciones de la Cueva II del Puntal del Horno Ciego, corresponden en su gran mayoría a poblaciones naturales, considerando muy pequeño el porcentaje de residuos antrópicos.

Por el cuadro que adjuntamos (ver cuadro 1) se observa que la máxima concentración de restos se aprecia en el Estrato II, nivel en el que se recupera la mayor cantidad de material ibérico, correspondiendo al Estrato III-IV y IV el nivel de enterramientos (Gil-Mascarell, 1977).

Es de señalar por la repercusión que pueda tener en el funcionamiento de la sedimentación, que el Estrato II, bloquea la entrada natural de la pequeña cavidad, siendo a partir de ese momento un agujero ubicado en la bóveda su entrada principal.

Los restos inequívocos de manipulación humana se remiten solamente a unas vértebras partidas longitudinalmente y un fragmento basal de asta desmogada, con incisiones cercanas a la roseta, todos ellos de ciervo, y dos restos de suidos quemados, asimismo del Estrato II.

La abundancia de restos de *Canis familiaris* y *Oryctolagus cuniculus* viene dada por encontrarse numerosos restos de un mismo individuo, lo cual hace que se disparen las cifras de los mismos. Este hecho junto a la aparición de miembros enteros y articulados de lagomorfos, hace que consideremos a estas especies como propias de poblaciones naturales, mas que como animales ofrendatorios, sobre todo el cánido, dado el carácter ritual de la cavidad.

Otro tanto ocurre con los restos de culebra, lagarto, sapo, etc., propios del medio, llevados a la cueva por depredadores tipo gato montés, zorro, tejón, etc..

Asimismo, apuntamos la posibilidad de que la presencia de los cánidos esté relacionada con las características físicas de la cavidad, al quedar cerrada la entrada más o menos horizontal, y el agujero superior actuara como trampa natural. De los restos de cánidos, por las dimensiones y estados de soldadura epifisaria, se desprende un

número de individuos de cuatro, correspondiendo dos de ellos a un adulto, y otro juvenil de 12 meses de edad, de talla natural, y los otros dos a perros de raza muy pequeña y robusta. Buena parte de los extremos de los cánidos, -metapodios, fémures-, aparecen roídos por mamíferos, y pensamos en los mustélidos con sus hábitos roedores y ferosos, los que los realizaron. La presencia de tres coprolitos, posiblemente de tejón, avalarían esta hipótesis.

En resumen, del análisis de la fauna de la Cueva II del Puntal del Horno Ciego se desprende, como hemos apuntado anteriormente, una ocupación básicamente formada por especies propias del medio ambiente montaraz en que está inserta, siendo el aporte antrópico, esporádico y de escasa relevancia.

Comparada la fauna de la Cueva II con otros yacimientos ibéricos, relacionados, si no específicamente con cuevas rituales, sí con necrópolis (Monraval y López, 1984) y con hábitats o necrópolis en cueva, Cueva del Sapo (Chiva, Valencia) (Plá Ballester, 1985, pp. 56-60) (cuadro 2 y 3), es ostensible la disparidad de especies y sobre todo de porcentajes que confirma la diferenciación existente entre unos residuos específicos de hábitat natural y otros con clara determinación humana. Dejando aparte las especies menores, propias de poblaciones naturales, así como moluscos, tanto marinos como terrestres, se observa que la fauna de la necrópolis de El Molar, relacionada con ritos funerarios, está basada fundamentalmente por los ovicápridos, y ante la no constatación de *Capra hircus*, deben corresponder todos los restos al *Ovis aries*, que alcanzan el 92,79 %, seguida y complementada con el 5,14 del *Bos taurus*.

En el yacimiento, hábitat o enterramiento, de la Cueva del Sapo de Chiva, se aprecia que el predominio de las especies determinadas corresponde al *Cervus elaphus*, con 477 restos que equivalen al 60,91 %, que implica una fuente práctica cinegética relacionada mas bien con fines alimentarios que ofrendatorios, que representa una de las peculiaridades de este hábitat, a nuestro entender, seguida por los ovicápridos con un porcentaje de 27,33 %. Es curioso, asimismo, apreciar la presencia de *Lepus capensis* en este yacimiento. Especies que no habíamos detectado en otros yacimientos ibéricos estudiados, tales como el Peña de Las Majadas,

Puntal dels Llops, Covalta, etc., aunque la aparición de miembros enteros —tibia, calcáneo, metatarsos—, posiblemente articulados, pensemos que sean producto de poblaciones naturales, al igual que los restos de esta especie recuperados en la Cueva II del Puntal del Horno Ciego.

BIBLIOGRAFÍA

- MONRAVAL, J.M.; LÓPEZ, M.. 1984. Restos de un silicernio en la necrópolis ibérica de El Molar. Saguntum, P.L.A.V., 18. Valencia. 145-162.
- PLA BALLESTER, E.. 1985. Excavación de urgencia en la Cueva del Sapo, del término de Chiva. La labor del S.I.P. y de su Museo en el pasado año de 1983. Valencia. 56-60.

	Estrato I	Estrato II	Estrato III	Estrato III-IV	Estrato IV	Galería	TOTAL	%
<i>Cervus elaphus</i>	2	4	1				7	2,00
<i>Meles meles</i>		5	1	3			9	2,57
<i>Vulpes vulpes</i>		4					5	1,43
<i>Canis lupus</i>		1					1	0,28
<i>Felis sylvestris/catus</i>		1	2				3	0,85
<i>Ovis aries</i>		1	1			1	3	0,85
<i>Capra hircus</i>	1		1				2	0,57
OVICAPRIDOS	2	5	1		2	2	12	3,43
<i>Sus sp/domesticus</i>		2				1	3	0,85
<i>Canis familiaris</i>	8	75	2	5		3	93	26,64
<i>Lepus capensis</i>	5	17	2		3	2	29	8,30
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	7	55	10	13	3	7	95	27,22
<i>Erinaceus europeus</i>	1						1	0,28
<i>Lacerta lepida</i>	4	6		1			11	3,15
<i>Bufo bufo</i>	2	4					6	1,71
CULEBRIDO		4					4	1,14
<i>Alectoris rufa</i>		4					4	1,14
CORVIDAZ		1					1	0,28
Restos astillados incl.	4	44	6		5	1	60	17,19
	36	233	28	22	13	17	349	

Cuadro 1: Cueva del Puntal del Horno Ciego II (Villargordo del Cabriel-Valencia)

	Nº Restos	% Mamif. princip.
<i>Restos humanos</i>	49	6091
<i>Cervus elaphus</i>	477	6091
<i>Canis familiaris</i>	38	485
<i>Canis cf. lupus</i>	1	0,12
<i>Ovis aries</i>	18	2,29
<i>Capra hircus</i>	73	9,32
<i>Ovicapridos</i>	123	15,70
<i>cf. Capra pyrenaica</i>	1	0,12
<i>Lepus capensis</i>	10	1,27
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	42	5,36
<i>Eliomys quercinus</i>	9	
<i>Apodemus sylvaticus</i>	4	
<i>Myotis myotis</i>	11	
<i>Rhinolophus ferrum-equimum</i>	1	
<i>Etaphe cf. acsalaris</i>	3	
<i>Lacerta lepida</i>	10	
<i>Columba livia</i>	11	
<i>Phyrrhocorax pyrrhocorax</i>	38	
<i>Corvus sp.</i>	4	
<i>Alectoris ruta</i>	2	
<i>Ansiforme</i>	1	
<i>Iberus alonensis</i>	82	
<i>Sobincterochila candidissima</i>	2	
<i>Rumina decollata</i>	19	

Cuadro 2: Cueva del Sapo (Chiva-Valencia)

	Nº Restos	% Mamif. princip.
<i>Ovis aries</i>	80	20,56
Ovicapridos	146	72,23
Dientes aislados	135	
<i>Sus domesticus</i>	4	1,2
<i>Bos taurus</i>	20	5,14
<i>Canis familiaris</i>	1	0,77
<i>Cervus elaphus</i>	3	0,25
<i>Mauremys caspica</i>	14	
Restos astillados indeterminados	223	
<i>Glycymeris gaditanus</i>	14	
<i>Trunculanopsis trunculus</i>	3	
<i>Acanthocardia tuberculata</i>	6	
<i>Spondylus gaederopus</i>	1	
<i>Iberus alonensis</i>	1048	
<i>Pseudotachea splendida</i>	3	
<i>leocuchroa candidissima</i>	6	
<i>Theb a pisana</i>	144	
<i>Helicella sp.</i>	2	
<i>Rumina decollata</i>	2	
<i>Cochlicella acuta</i>	2	

Cuadro 3: El Molar. San Fulgencio-Guardamar del Segura.